

SI TUVIERAIS FE! - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 17,5-10

En aquel tiempo, dijeron los apóstoles al Señor: -- Auméntanos la fe. Entonces el Señor dijo: --

Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: "Desarráigate y plántate en el mar", y os obedecería. "¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: "Pasa, siéntate a la mesa"?

¿No le dice más bien: "Prepárame la cena, cíñete y sírreme hasta que haya comido y bebido. Después de esto, come y bebe tú"? ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.

Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: "Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos"."

Jesús ha propuesto una nueva relación con Dios, muy distinta a la que había establecido Moisés en el Sinaí a través de la observancia de la Ley. En la Antigua Alianza el pueblo era siervo del Señor y estaba sometido a sus normas; era la manera de relacionarse con Dios. Con Jesús cambia el panorama.

Ahora no se trata de obedecer una serie de normas, sino de asemejarse al Padre del cielo, tal y como Lucas ya ha recordado en su evangelio, cuando Jesús invita a sus discípulos diciéndoles: "Sed misericordiosos como vuestro Padre del cielo es misericordioso." De esto se trata. Esta es la nueva relación que Jesús propone con Dios: asemejarse en el comportamiento, teniendo la misma misericordia del Padre.

Esto los discípulos no lo han entendido muy bien, porque significa romper con todas las ideas del pasado, sobre todo, con lo que la misma Ley imponía. Por eso Jesús, cuando los discípulos le preguntan en el evangelio de este domingo, "Los apóstoles le pidieron al Señor: -Auméntanos la fe. El Señor les contestó: - Si tuvierais una fe como un grano de mostaza, le diríais a esa morera: quitate de ahí y tírate al mar, y os obedecería."

Jesús les está hablando de algo muy serio: el perdón. Cuando los componentes de la comunidad no son capaces de perdonar, esto es causa de escándalo para aquellos que se acercan a la vida de la comunidad y no encuentran en ella lo que enseñan. Jesús está poniendo en guardia a su comunidad sobre el peligro de no ser capaces de perdonar, pues de eso se trata.

Cuando se habla de una nueva relación con Dios, si el Padre perdona siempre, en su comunidad todos tienen que ser capaces de perdonar. Los discípulos creen que para poder llegar a este comportamiento se necesita una fe como algo exterior al hombre, y por eso les dicen a Jesús "aumentanos la fe", como si la fe fuera algo que debiera ir engrandeciéndose.

Jesús no está de acuerdo con los discípulos y les dice "Ni siquiera tenéis fe. Basta un poquito de fe como un grano de mostaza para que las cosas cambien". Lucas nos está enseñando en que consiste la fe. Esta no es como se suele decir "un don de Dios", pues Dios no es que de la fe a algunos, y a otros no, Dios no hace discriminaciones, sino que la fe es la respuesta al don de Dios, que quiere comunicar su amor a todos. y a todos propone la nueva relación de asemejarse a él acogiendo su amor; pero para acogerlo hay que dar adhesión a lo que Jesús nos ha enseñado.

La fe, es la respuesta positiva al don que Dios quiere comunicar a todos, su amor, de manera generosa y gratuita, por lo cual, si uno tiene fe, las cosas cambian, y uno empieza a comportarse como el Padre del cielo, y lo que parece más enraizado (Jesús habla de una morera, un árbol imponente, con unas raíces profundas que es imagen de un sistema que parece inmutable e inamovible con falsos valores que impide el crecimiento humano) "si tuvierais fe" (dice a sus discípulos,) a estas cosas que parecen intocables, caerían una detrás de otra. Os obedecerían.

Pero para esto hay que tener el coraje de abrirse a la novedad de Jesús. Hay que dejar de un lado las cosas del pasado.

Jesús les reprocha a sus discípulos: si no tenéis intención de cambiar vuestra mentalidad y no queréis abriros a la novedad que os propongo y seguís apegados a leyes como la del Talión, ojo por ojo, diente por diente, o el sentirse superiores por prerrogativas o privilegios sobre los demás, si seguís con esta mentalidad, no tenéis nada nuevo que desear; pero sobre todo, no tenéis nada por lo que revelaros de vuestra condición y seréis siempre siervos sometidos a los designios de vuestro patrón.

Por eso Jesús cuenta esta parábola: "Suponed que un siervo vuestro trabaja de labrador o de pastor. Cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: -Pasa corriendo a la mesa.? No, le decís: prepárame de cenar, ponte el delantal y sírreme mientras yo como; luego comerás tu.- ¿Tenéis que estar agradecidos al siervo porque hace lo que hace lo que se le manda? Pues vosotros lo mismo: cuando hayáis hecho todo lo que os han mandado decid: -Somos unos pobres siervos. Hemos hecho lo que teníamos que hacer".

Jesús no tiene esta manera de pensar, pues no nos considera siervos inútiles, sino que somos colaboradores muy importantes en su causa. Jesús reprocha a sus discípulos que si no cambian de mentalidad y siguen apegados al pasado, tendrán que razonar según las cosas del pasado, en donde las personas son súbditos de los que están por encima, incluso de Dios mismo y tendréis que aceptar vuestra condición de siervos inútiles que hacen lo que se les manda.

Esta es la enseñanza del evangelio del domingo: para Jesús somos muy importantes como colaboradores en su causa; pero para que esa colaboración se realice tenemos que romper con el pasado y adherirnos a la novedad de su mensaje.

Jesús es el primero que viene a servir y dice a sus discípulos: -"Sentaos a la mesa que yo ahora paso a servir". Se trata de mantener la actitud de servicio como expresión de nuestra adhesión - fe a lo que Jesús nos propone; de esta manera somos hijos de Dios y mantenemos la nueva relación y podremos cambiar poco a poco las cosas para que nuestra realidad sea siempre mas acogedora y más humana para todos..